Center for Applied Research on the Apostolate
(Centro para la Investigación Aplicada sobre el Apostolado)
Georgetown University, Washington, DC

Agosto 2009

Vocaciones Recientes para la Vida Religiosa:
Informe para la Conferencia Nacional de Vocaciones Religiosas

Mary E. Bendyna, RSM, Ph.D.
Mary L. Gautier, Ph.D.

RESUMEN EJECUTIVO

Este informe presenta las conclusiones de un estudio de vocaciones recientes para la vida religiosa en los Estados Unidos, que fue realizado por el Center for Applied Research in the Apostolate (Centro para la Investigación Aplicada sobre el Apostolado) (CARA) para la National Religious Vocation Conference (Conferencia Nacional de Vocaciones Religiosas) (NRVC). El estudio está basado en encuestas de institutos religiosos, encuestas y grupos de enfoque con vocaciones recientes para la vida religiosa, y un análisis de institutos religiosos seleccionados que han tenido éxito en atraer y retener nuevos miembros. El estudio fue diseñado para identificar y comprender las características, actitudes y experiencias de los hombres y mujeres que llegan a la vida religiosa actualmente, como también las características y prácticas de los institutos religiosos que están atrayendo nuevos candidatos y reteniendo nuevos miembros exitosamente.

El estudio está basado en cuatro componentes principales de investigación:

- Una encuesta de informante único de institutos religiosos y sociedades de vida apostólica
- Una encuesta de quienes están en formación inicial, o en votos finales/reclusión desde 1993
- Grupos de enfoque con quienes están en formación inicial, o en votos finales/reclusión desde 1993
- Análisis de las características y prácticas de los institutos religiosos seleccionados

A lo largo de todo el informe, el término “instituto religioso” se usa para institutos religiosos, sociedades de vida apostólica, y asociaciones públicas de fieles que están gestionando una posición canónica como instituto religioso o sociedad de vida apostólica.

CARA envió encuestas por correo a un total de 976 entidades en la primavera de 2008 y luego realizó un extenso seguimiento por correo, e-mail, teléfono y FAX durante todo el verano y el otoño de 2008 para lograr un alto índice de respuestas. CARA recibió respuestas llenadas por 591 institutos religiosos con un índice de respuesta del 60 por ciento. Sin embargo, un análisis más detallado de las listas y de quienes no respondieron reveló que algunas de las congregaciones y provincias de las listas originales se habían fusionado con otras durante el curso de la investigación. Otras entidades de las listas no son provincias ni congregaciones, sino regiones o casas que no tienen formación/incorporación en los Estados Unidos y no deberían haber sido incluidas en la encuesta. Otras aún, particularmente entre los monasterios contemplativos y las comunidades emergentes, aparentemente habían dejado de existir.

Esta encuesta inicial fue diseñada para reunir estadísticas acerca de los miembros del instituto, incluyendo los que están en formación inicial o incorporación; información básica acerca de la promoción de vocaciones y formación en el instituto; y datos básicos acerca del ministerio, vida comunitaria, oración comunitaria y práctica en cuanto a vestir un hábito religioso del instituto. Además, se pidió a los

encuestados que diesen nombres e información de contacto de quienes están en formación inicial, como también de quienes han profesado votos finales o perpetuos, o reclusión, desde 1993.Esta lista sirvió como lista de correo para la encuesta de nuevos miembros que se describe más adelante.

La segunda fase de la investigación consistió en una encuesta de “nuevos miembros,” es decir, actuales candidatos/postulantes, novicios, y quienes han profesado votos temporarios o reclusión, como también quienes habían profesado votos finales o reclusión desde 1993.

La encuesta de nuevos miembros fue diseñada para identificar qué atraía a estos candidatos y nuevos miembros a la vida religiosa y a su instituto o sociedad religiosa en particular; qué encontraban útil en su proceso de discernimiento; cuáles son sus actitudes y preferencias en cuanto a la vida en comunidad, la oración, el ministerio, y vestir un hábito religioso; cuáles son las cosas que los sostienen y las que presentan un desafío en su vida religiosa. La encuesta también pedía características de sus antecedentes como también de su experiencia antes de ingresar a la vida religiosa. Además, la encuesta incluía una pregunta que pedía al encuestado que respondiese si él o ella estaría dispuesto a participar en un grupo de enfoque.

La tercera y cuarta fase de la investigación incluyeron grupos de enfoque con nuevos miembros y un análisis más detallado de los institutos seleccionados. Los grupos de enfoque investigaron temas similares a los analizados en la encuesta. Específicamente, fueron diseñados para averiguar qué atrae, sostiene y presenta desafíos a los miembros más recientes de la vida religiosa. Las preguntas también estaban dirigidas hacia comprender las actitudes y experiencias de los nuevos miembros y especialmente hacia identificar las “mejores prácticas” para un ministerio para la vocación y formación que pudiera ayudar a hombres y mujeres a discernir y responder al llamado a la vida religiosa. En la introducción al informe se incluye una lista de los institutos religiosos de los nuevos miembros que participaron en los grupos de enfoque.

Durante la fase final de la investigación, CARA analizó los institutos seleccionados que han tenido cierto éxito en atraer y retener nuevos miembros en años recientes. Como mínimo, este análisis incluyó una entrevista con el director de vocaciones y un estudio de los materiales y prácticas para promoción de vocaciones. En la mayoría de los casos, el análisis también incluyó entrevistas con el director de novicios y/u otros directores de formación. En algunos casos, incluyó entrevistas con los directivos y entrevistas o grupos de enfoque con nuevos miembros.

PRINCIPALES CONCLUSIONES

La Vida Religiosa Hoy

• En la vida religiosa actual existe una gran variedad y diversidad, no sólo en términos de la espiritualidad, carisma y misión de los institutos religiosos, sino también en términos de sus dimensiones, composición, y presencia de nuevos miembros. Si bien la mayoría de los institutos religiosos de los Estados Unidos enfrenta las cuestiones de miembros de edad avanzada, cantidades en disminución, y pocas o ninguna nueva vocación, algunas continúan atrayendo nuevos miembros y unas pocas están creciendo significativamente.

• El estudio identificó por lo menos 2,630 hombres y mujeres en formación inicial y cerca de 4,000 que están en formación inicial o han profesado votos definitivos dentro de los 15 años anteriores. La cantidad real de nuevos miembros probablemente es mayor aún, dado que algunos institutos religiosos

no respondieron a la encuesta y/o no proporcionaron información sobre miembros que habían profesado los votos definitivos desde 1993. Las conclusiones de las encuestas, y especialmente las de los grupos de enfoque y entrevistas con nuevos miembros, confirman que todavía hay cantidades significativas de hombres y mujeres que están respondiendo al llamado a la vida religiosa y son optimistas en cuanto a su futuro.

• Tres cuartas partes de los institutos de hombres (78 por ciento) y dos tercios de los institutos de mujeres (66 por ciento) tienen por lo menos una persona actualmente en formación inicial (candidato o postulante, novicio, o con votos temporales). Sin embargo, casi la mitad de los institutos que tienen a una persona en formación inicial no tienen más que una o dos. Aproximadamente un 20 por ciento de los institutos encuestados tienen actualmente más de cinco personas en formación inicial. Algunos de ellos son institutos que se han fusionado recientemente, reuniendo varias congregaciones o provincias que individualmente no tenían o tenían sólo unas pocas personas en formación.

• En general, los religiosos son una población que está envejeciendo. Tres de cuatro hombres que han profesado votos definitivos (75 por ciento) y más de nueve de diez mujeres que han profesado votos definitivos (91 por ciento) tienen 60 años o más en 2009. Tanto entre hombres como mujeres, la mayoría de los que tienen menos de 60 años de edad están en los 50. Si bien esto presenta algunos desafíos para los nuevos miembros, especialmente los que son más jóvenes, esto no ha impedido que los que ingresaron lo hicieran.

Características de los Nuevos Miembros

• En comparación con los hombres y mujeres religiosos del siglo pasado, quienes llegan a la vida religiosa hoy en día son mucho más diversos en términos de su edad y antecedentes raciales y étnicos, y experiencias de vida. Muchos llegan con una educación considerable, como también ministerio y experiencia laboral. La diversidad entre los nuevos miembros presenta una cantidad de desafíos para su formación como también para la vida y el ministerio en muchos institutos religiosos.

• Según la encuesta de nuevos miembros, la edad promedio de ingreso es de 30 años para los hombres (media 27) y 32 años para las mujeres (media 29). Sin embargo, existe una brecha de diez años en la edad promedio y media de ingreso entre las mujeres de institutos LCWR y las de institutos CMSWR. Según la encuesta de institutos religiosos, más de la mitad de las mujeres que están en formación inicial en institutos LCWR (56 por ciento) tienen 40 años o más, comparado con el 15 por ciento en institutos CMSWR.

• En comparación con los miembros que han profesado votos definitivos, es más probable que los que están en formación inicial provengan de ámbitos no-Caucásicos/blancos/Anglos: 21 por ciento son Hispánicos/Latinos(as), 14 por ciento son asiáticos/de Islas del Pacífico, y 6 por ciento son Africanos/o Americanos-Africanos. Aproximadamente un 58 por ciento son Caucásicos/blancos, comparado con aproximadamente 94 por ciento de los miembros que han profesado votos definitivos.

• La encuesta de nuevos miembros encontró que aproximadamente nueve de cada diez fueron criados como Católicos y la mayoría (73 por ciento) asistieron a una escuela Católica por lo menos durante una parte de su educación. Aproximadamente la mitad asistieron a educación religiosa parroquial. Uno de cada siete (14 por ciento) de los nuevos miembros de la Generación del Milenio (nacidos después de 1982) recibió educación en el hogar por lo menos una parte de la misma.

• Setenta por ciento de los nuevos miembros tenía por lo menos un título universitario antes de ingresar. Más de nueve de cada diez estaban empleados, habitualmente en puestos de tiempo completo, y aproximadamente siete de cada diez estaban ocupados en el ministerio, un tercio de ellos en tiempo completo y aproximadamente seis de cada diez como voluntarios. Muchos estaban también relacionados con diversos ministerios parroquiales u otros trabajos voluntarios.

• Más de dos tercios (68 por ciento) de los nuevos miembros consideraron por primera vez la vida religiosa cerca de los 21 años, y un poco más de la mitad (53 por ciento) lo hizo alrededor de los 18 años. Es más probable que las encuestadas de sexo femenino hayan pensado en una vocación religiosa cuando eran de corta edad, es decir, antes de los 14 años (27 por ciento comparado con 19 por ciento) que los de sexo masculino. Es algo más probable que los hombres hayan considerado la vida religiosa cuando eran universitarios, es decir, entre los 18 y los 21 años (28 por ciento de hombres comparado con 20 por ciento de mujeres).

Atracción a la Vida Religiosa y a un Instituto Religioso en Particular

• Los nuevos miembros son atraídos a la vida religiosa en primera instancia por un sentimiento de llamado y un deseo de oración y crecimiento espiritual. Más de las tres cuartas partes (78 por ciento) dijeron que se sintieron atraídos “mucho” por la primera y casi la misma cantidad (73 por ciento) dijeron que se sintieron atraídos “mucho” por el segundo. Más que por otra cosa, se sintieron atraídos a su instituto religioso en particular por el ejemplo de sus miembros, y especialmente por su sentimiento de alegría, por su naturaleza realista y por su compromiso y entusiasmo. Alrededor del 85 por ciento dijo que el ejemplo de los miembros los atrajo “mucho.”

• En un grado ligeramente menor, la mayoría de los nuevos miembros dijo también que se sintieron atraídos a la vida religiosa por el deseo de servir y el deseo de ser parte de una comunidad. Se sintieron atraídos en particular a su instituto religioso por su espiritualidad, vida comunitaria y vida de oración. Si bien los ministerios del instituto son importantes también para la mayoría de los nuevos miembros, éstos son menos importantes que la espiritualidad, oración, comunidad y estilo de vida. Las cuestiones relativas al ministerio, especialmente la posibilidad de diversos ministerios, tienden a ser más importantes para los hombres que para las mujeres entre los nuevos miembros.

• Es más probable que los encuestados más jóvenes digan que se sintieron atraídos a la vida religiosa por el deseo de estar más comprometidos con la Iglesia y con su instituto en particular por su fidelidad con la Iglesia, en comparación con los encuestados mayores. Muchos dicen también que su decisión de ingresar a su instituto fue influida por su práctica relacionada con el hábito religioso. Las brechas generacionales significativas, especialmente entre la Generación del Milenio (nacidos en 1982 o más tarde) y la Generación del Vaticano II (nacidos entre 1943 y 1960), se hacen evidentes a lo largo de todo el estudio en cuestiones que tienen que ver con la Iglesia y con el hábito. Las diferencias entre las dos generaciones también se extienden a cuestiones de la vida comunitaria, como también de estilos y tipos de oración.

• Los miembros más recientes de la vida religiosa se relacionaron por primera vez con sus institutos religiosos de muy diversas formas. La experiencia más común fue en una institución, como una escuela, en la que prestaban servicio los miembros. Otras maneras relativamente comunes de entrar en relación con el instituto son mediante la recomendación de un amigo o consejero, por trabajar con un miembro del instituto, a través de un amigo del instituto, y a través de materiales de promoción impresos o en Internet.

• Comparado con las mujeres, es más probable que los hombres digan que entraron en contacto por primera vez con su instituto religioso en una escuela u otra institución en que prestaban servicio los miembros. Comparado con los hombres, es más probable que las mujeres mencionen que averiguaron acerca de su instituto a través de la recomendación de un amigo o consejero.

• Comparado con los más jóvenes, es algo más probable que los encuestados mayores hayan conocido su instituto de manera más directa, es decir, trabajando con un miembro o a través de un amigo en el instituto. Los encuestados más jóvenes, especialmente los de la Generación del Milenio, es más probable que hayan sabido por primera vez del instituto a través de la recomendación de un amigo o consejero, o a través de materiales de promoción impresos o en Internet.

• Algunos de los miembros más jóvenes no habían conocido hombres o mujeres religiosos antes de sentir un llamado a la vida religiosa. Muchos de estos jóvenes religiosos se enteraron por primera vez de su instituto particular a través de la recomendación de un amigo o consejero, a menudo un sacerdote, y muchos averiguaron o supieron más sobre su instituto en Internet. La experiencia directa con el instituto y sus miembros a través de eventos presenciales, retiros de discernimiento, y otras oportunidades de pasar tiempo con los miembros son especialmente importantes para este grupo etario.

Programas de Promoción y Discernimiento Vocacional

• Muchos institutos religiosos ofrecen diversos programas de promoción y discernimiento vocacional. La mayoría de los institutos encuestados informaron que ellos usan materiales impresos, páginas web, y/o publicidad para la promoción de vocaciones, y muchos informan que se centran en grupos etarios específicos, muy generalmente de escuelas secundarias, universidades, y adultos jóvenes, en sus programas de promoción y discernimiento vocacional.

• Los programas de discernimiento más comunes son experiencias presenciales (que ofrecen tres cuartas partes de los institutos encuestados), experiencias vivenciales y retiros de discernimiento (cada uno ofrecido por algo más de la mitad), y experiencias de misión o ministerio (ofrecidas por aproximadamente un tercio). Los nuevos miembros que participaron en éstos y otros programas para discernimiento vocacional generalmente las consideraron muy útiles en su proceso de discernimiento.

• Las conclusiones de la encuesta de institutos religiosos sugieren que usar diversos medios (especialmente sitios web) para la promoción de vocaciones, ofrecer programas (especialmente retiros de discernimiento, experiencias presenciales, grupos de discernimiento y experiencias de ministerio o de misión) para el discernimiento vocacional, y dirigirse específicamente a ciertos grupos etarios, (especialmente universitarios y adultos jóvenes) en las campañas de promoción vocacional y de discernimiento están positivamente correlacionados con atraer y retener nuevos miembros.

• Los datos también sugieren que tener un director de vocaciones, especialmente alguien que trabaja en el ministerio de las vocaciones en tiempo completo, y un equipo vocacional, se correlaciona positivamente con atraer y retener nuevos miembros. Aunque la mayoría de los institutos religiosos (88 por ciento) informaron que tienen un director de vocaciones, él o ella trabaja tiempo completo en menos de la mitad de estos institutos (46 por ciento). Las conclusiones de la encuesta de nuevos miembros y especialmente las reflexiones de los participantes de las entrevistas y grupos de enfoque sugieren que el director de vocaciones y otros miembros del equipo pueden jugar un papel crítico en el proceso de discernimiento.

• La encuesta de nuevos miembros encontró que la edad del encuestado se correlaciona de forma negativa con cuán útiles les parecieron la mayoría de los recursos y programas de promoción vocacional y de discernimiento. Entonces, cuanto más joven es la persona, más probable es que él o ella diga que estos recursos o programas fueron útiles en el proceso de discernimiento. Este es el caso especialmente con varias clases de sitios web; CDs, DVDs, y videos; y materiales de promoción impresos y en Internet. En comparación con encuestados mayores, es más probable que los encuestados más jóvenes informen que los sitios web, especialmente los de institutos religiosos, les resultaron útiles. También es considerablemente más probable que ellos digan que los retiros de discernimiento y las experiencias presenciales fueron útiles.

• Si bien diversos programas de promoción vocacional y de discernimiento pueden jugar un papel importante en informar a los candidatos potenciales acerca de la vida religiosa, especialmente en un instituto religioso en particular, las conclusiones sugieren que los mismos miembros tienen el papel más importante. Los nuevos miembros dicen que fue el ejemplo de los miembros lo que más los atrajo a su instituto y que las reuniones con miembros y comunidades fueron lo más útil cuando ellos estaban discerniendo. Los comentarios de participantes de entrevistas y grupos de enfoque apoyan más el concepto de que fue su experiencia con los miembros y la manera en que ellos viven la vida religiosa lo que más influyó en su decisión de ingresar a su instituto.

Estímulo y Apoyo para el Discernimiento y la Vida Religiosa

• Muchos nuevos miembros no tuvieron demasiado estímulo de sus padres, hermanos y otros miembros de la familia cuando consideraron por primera vez una vocación para la vida religiosa. Muchos tampoco recibieron demasiado estímulo de sacerdotes de la diócesis, gente de su parroquia, o gente de su escuela o lugar de trabajo. Muchos informan que sus padres ahora son mucho más comprensivos.

• La mayoría de los nuevos miembros informan que recibieron mucho estímulo de miembros de su instituto durante su proceso de discernimiento, y que los miembros de su instituto siguen siendo su mayor fuente de estímulo y apoyo en la vida religiosa. La mayoría también informa alto grado de estímulo de las personas a y con quienes ellos ejercen el ministerio

• En comparación con nuevos miembros de más edad, es más probable que los nuevos miembros más jóvenes digan que fueron estimulados por sacerdotes de la diócesis cuando consideraron por primera vez la vida religiosa. También es más probable que digan que recibieron estímulo de sacerdotes de la diócesis en su vida y ministerio actual. Entre otros encuestados, es menos probable que se cite a los sacerdotes diocesanos como fuente de “mucho” estímulo.

Oración y Espiritualidad

• Muchos nuevos miembros identifican a la oración en común como uno de los aspectos de la vida religiosa que más los atrajo y que más los sostiene actualmente. Cuando se les preguntó acerca de la importancia de diferentes tipos de oración comunitaria, lo que más mencionan los encuestados es la Comunión diaria y la Liturgia de las Horas, como los tipos de oración que son más importantes para ellos.

• Es más probable que los encuestados de la Generación del Milenio, en comparación con otros encuestados –especialmente los de la Generación del Vaticano II– digan que la Comunión diaria, la

Liturgia de las Horas, la Adoración de la Eucaristía, y otras oraciones devocionales son “muy” importantes para ellos. En comparación con encuestados más jóvenes, los encuestados mayores otorgan más importancia al compartir la fe y, en menor grado, a la oración comunitaria no litúrgica.

• Estos patrones se reiteraron en las respuestas abiertas tanto como en las entrevistas y grupos de enfoque en los que muchos miembros más jóvenes mencionan la Comunión, la Adoración de la Eucaristía, el Oficio Divino y la devoción Mariana como especialmente importantes para ellos.

Preferencias con Respecto a Vida Comunitaria y Formas de Ministerio

• Cuando se les preguntó sobre su decisión de ingresar a su instituto religioso particular, los nuevos miembros citan la vida comunitaria en el instituto como el factor que más influyó en su decisión (seguido muy de cerca por la vida de oración o los estilos de oración en la comunidad). La mayoría de los nuevos miembros indican que quieren vivir, trabajar y orar con otros miembros de su instituto religioso, y esto último es especialmente importante para ellos. Las respuestas a una pregunta abierta sobre lo que más los atrajo a su instituto religioso refuerzan la importancia que dan los nuevos miembros a este aspecto de la vida religiosa.

• Cuando se les preguntó sobre diferentes condiciones de vivienda, la mayoría de los nuevos miembros prefieren vivir en una comunidad grande (ocho o más) o mediana (cuatro a siete) y vivir solamente con otros miembros de su instituto. Los encuestados más jóvenes expresan preferencias aún más marcadas por vivir con miembros de su instituto en grandes ambientes comunitarios. Las conclusiones de la encuesta de institutos religiosos sugieren que la cantidad de nuevos miembros correlaciona en forma negativa con la cantidad de miembros que viven solos. Es decir, cuanto mayor es el número de miembros que viven solos, menos probable es que un instituto tenga nuevos miembros.

• Cuando se les preguntó sobre diversas formas de ministerio, la mayoría de los nuevos miembros indicaron una preferencia relativamente marcada por el ministerio junto a otros miembros de su instituto y ministerio patrocinado por su instituto. Nuevamente, estas preferencias son mucho más fuertes entre los nuevos miembros más jóvenes. Muy pocos nuevos miembros, especialmente los de los grupos más jóvenes, prefieren el ministerio con una organización no-Católica o no-religiosa, o aún con una que sea Católica pero no patrocinada por su instituto.

Evaluación de Institutos Religiosos

• La mayoría de los nuevos miembros dan muy altas calificaciones a sus institutos religiosos (“excelente”) por su compromiso con el ministerio. La mayoría también da altas calificaciones a sus institutos por su fidelidad con la oración y el crecimiento espiritual, las oportunidades de crecimiento espiritual y personal, y el enfoque en la misión. Ellos dan a sus institutos calificaciones algo menores en cuanto a la vida comunitaria y las relaciones, oportunidades de formación continua, y trabajos para promover vocaciones.

• En comparación con nuevos miembros de otras generaciones, los de la Generación del Vaticano II tienden a dar calificaciones más bajas a sus institutos en la mayoría de los aspectos de la vida religiosa sobre los que se les preguntó. Los de la Generación del Milenio tienden a ser los más positivos en su evaluación de sus institutos religiosos.

Prácticas con Respecto al Hábito Religioso

• Las respuestas a la pregunta abierta acerca de qué los atrajo hacia su instituto religioso revelan que tener un hábito religioso fue un factor importante para una cantidad significativa de nuevos miembros. Las entrevistas con directores de vocaciones también sugieren que mucha gente que está investigando la vida religiosa busca la posibilidad de vestir un hábito, aún en aquellos institutos en los que pocos, o ninguno de los miembros lo hace regularmente.

• Aproximadamente dos tercios de los nuevos miembros encuestados están en institutos que visten un hábito religioso. Para algo más de la mitad de esos nuevos miembros (55 por ciento), el hábito es necesario en todas o la mayoría de las circunstancias y para otro 16 por ciento es necesario solamente en ciertas ocasiones, como el ministerio o la oración. En las discusiones de los grupos de enfoque, algunos participantes estaban marcadamente a favor o marcadamente en contra del requisito del hábito, mientras algunos veían el valor de llevar un hábito o vestimenta eclesiástica por lo menos en algunas circunstancias.

• Entre quienes informan que el hábito es optativo, 90 por ciento de los hombres y 27 por ciento de las mujeres dicen que lo usan por lo menos de vez en cuando, mientras 14 por ciento de los hombres y 15 por ciento de las mujeres dicen que lo usan siempre o la mayoría de las veces. Entre quienes informan que su instituto no tiene un hábito, casi la mitad de los hombres (48 por ciento) y casi una cuarta parte de las mujeres (23 por ciento) dice que usarían un hábito si tuvieran esa opción.

Aspectos más Gratificantes y Satisfactorios de la Vida religiosa

• Cuando se les preguntó qué es lo que encuentran más gratificante o satisfactorio de la vida religiosa, los nuevos miembros brindaron una serie de comentarios sobre diversos aspectos de la vida religiosa. Las respuestas más frecuentes fueron acerca de la dimensión comunitaria de la vida religiosa. Algunos mencionaron vivir, rezar y trabajar juntos, mientras otros se enfocaron más en el sentido de un objetivo común y en ser parte de algo más grande que ellos mismos. La frecuencia de las menciones de la vida comunitaria sugiere que ésta es un aspecto particularmente importante de la vida religiosa para la mayoría de los nuevos miembros.

• Muchos nuevos miembros también identifican algún aspecto de la dimensión espiritual de la vida religiosa, como el sentido de seguir el llamado de Dios, profundizar su relación con Dios y con Cristo, y/o la oración personal y comunitaria, como los aspectos que brindan la mayor sensación de gratificación o satisfacción. En sus respuestas, muchos nuevos miembros mencionan específicamente la Comunión diaria, la Adoración de la Eucaristía, el Oficio Divino, la devoción Mariana, y otras prácticas devocionales como especialmente significativas para ellos.

• Algunos nuevos miembros citan el servicio o la dimensión de ayuda a la comunidad de la vida religiosa como lo más gratificante para ellos. Muchos de estos encuestados mencionan el ministerio, el servicio, o el apostolado, mientras otros comentan el hecho de ser testigos de Dios ante otros. El hecho de que los comentarios acerca del ministerio, el servicio, o el apostolado son menos frecuentes que los que se refieren a la comunidad y la espiritualidad sugiere que éstos pueden ser menos notables para los nuevos miembros.

Los Desafíos de y para la Vida Religiosa Hoy

• En respuesta a las preguntas acerca de lo que hallan más desafiante de la vida religiosa, los nuevos miembros identificaron una serie de asuntos y preocupaciones. Algunos de ellos son asuntos perennes

en la vida religiosa: los desafíos de vivir en comunidad, superar debilidades personales, vivir fielmente los votos, y equilibrar las responsabilidades personales, comunitarias, y del ministerio.

• Algunos de los desafíos identificados por los nuevos miembros están más relacionados con esta época particular de la historia de la vida religiosa in los Estados Unidos: el envejecimiento y la reducción de sus institutos religiosos, las diferencias de edades y experiencia entre los nuevos miembros, como también aquellas entre los miembros nuevos y los mayores de las comunidades, la falta de colegas en la vida religiosa y en sus institutos religiosos, y las diferencias de teología y eclesiología, frecuentemente entre líneas generacionales. Algunos ven la polarización dentro de la Iglesia y dentro de la vida religiosa como el mayor desafío.

Esperanza para el Futuro

• Si bien muchos de los participantes de los grupos de enfoque y entrevistas expresaron preocupación acerca del futuro de la vida religiosa y el futuro de sus institutos religiosos, la mayoría se mantiene optimista. Muchos reconocen que la cantidad de personas en la vida religiosa puede seguir decreciendo y que sus institutos religiosos pueden ser diferentes en el futuro. A pesar de ello, creen que la vida religiosa va a persistir y que el Espíritu puede y va a intervenir en dicha disminución. Algunos ya ven señales de esperanza, especialmente en una generación más joven que piensan está trayendo una nueva energía y optimismo a la vida religiosa.

• Las conclusiones de la investigación cualitativa también sugieren que los nuevos miembros se sienten especialmente atraídos a institutos religiosos que en sí mismos son claros, confían en su identidad, y tienen esperanzas con respecto a su futuro. Algunos nuevos miembros se sienten desanimados por la apatía, pesimismo, y fatalismo que ven en algunos de los miembros de sus institutos.

Mejores Prácticas en el Ministerio de Vocaciones

• Las conclusiones del estudio sugieren una cantidad de “mejores prácticas” para la promoción de vocaciones. Éstas incluyen implantar una “cultura de vocaciones” e incluir a los miembros y a los directores en esfuerzos concertados de promoción de vocaciones; tener un director de vocaciones de tiempo completo que esté apoyado por un equipo y recursos; usar nuevos medios, especialmente sitios web y otro tipo de presencia en Internet; ofrecer programas de discernimiento y otras oportunidades para que los candidatos potenciales conozcan a los miembros y se informen acerca del instituto; y tener como objetivo a los estudiantes universitarios y a los adultos jóvenes, como también a los estudiantes de escuelas primarias y secundarias para mostrarles la posibilidad de la vida religiosa e informarlos acerca del instituto.

• Si bien estas prácticas pueden tener un impacto positivo para atraer y retener nuevos miembros, la investigación sugiere que el ejemplo de los miembros y las características del instituto son lo que más influye sobre la decisión de ingresar a un instituto en particular. Los institutos más exitosos en términos de atraer y retener nuevos miembros en este momento son aquellos que siguen un estilo más tradicional de vida religiosa en la cual los miembros viven juntos en comunidad y participan de la Comunión diaria, rezan el Oficio Divino, y realizan prácticas devocionales en conjunto. También llevan hábito religioso, trabajan juntos en apostolados comunes, y muestran ostensiblemente su fidelidad a la Iglesia y a las enseñanzas del Magisterio. Todas estas características son especialmente atractivas para las personas jóvenes que ingresan hoy en día a la vida religiosa.